

## CONOCER A LOS SANTOS

### SAN JUAN DAMASCENO



Por sus frutos los conoceréis. Entre sus escritos destacan sermones sobre la Natividad de la Virgen María. Me llamaste, Señor, para servir a tus hijos, oración, de su declaración de fe. Nació en Damasco, en la segunda mitad del siglo VI en el seno de una familia cristiana. Gran conocedor de la filosofía ingresó en el monasterio de San Sabas, próximo a Jerusalén, donde fue ordenado sacerdote.

Escribió numerosas obras teológicas sobre todo contra los iconoclastas. Murió el año 749. Se le conoce como Damasceno por ser de Damasco, capital de Siria. Defendió la práctica de la veneración de imágenes contra los iconoclastas y se le conoce por el sobrenombre: "Orador de Oro" por su elocuencia. Gran poeta de la Iglesia del Este. Antes de entrar en el monasterio de San Sabas repartió sus posesiones entre los pobres. Se dedicó al estudio y a escribir. No sentó bien entre los monjes esta exclusividad, hasta que el Superior manifestó unos sueños en los que Nuestro Señor le había indicado lo que debía hacer Juan. Quería hacer llegar los tesoros de la fe a todo el mundo; por eso escribió y tradujo acercando la ciencia a los más sencillos. Cuando León el Isaurico, emperador de Constantinopla, prohibió el culto a las imágenes, haciéndose eco de los iconoclastas que acusaban a los católicos de adorar imágenes, se hizo portavoz de la ortodoxia enseñando la doctrina católica. No adoramos imágenes, sino que las veneramos. **Lo que es un libro para los que saben leer, es una imagen para los que no leen. Lo que se enseña con palabras al oído, lo enseña una imagen a los ojos.** Las imágenes son el catecismo de los que no leen. San Juan Damasceno. Cuenta la tradición que León Isaúrico la mandó cortar la mano derecha. Juan acudió a la Virgen y recobró la mano. En agradecimiento escribió innumerables escritos dedicados a la Madre de Dios. **Manuel Rueda.**

## COMUNICADOS

El Domingo 16 en la misa de 11:30 nos preparamos para **LA NAVIDAD**  
Celebración del Sacramento del Perdón en el Adviento:

El miércoles, 19 a las 8 de la tarde

Cáritas Parroquial: La Fiesta de ACOGIDA DE NAVIDAD se celebrará el sábado 22 a las 12h.



**salesianos**  
ESTRECHO

Parroquia  
San Francisco de Sales

Franco Rodríguez, 5; 28039-MADRID. Tfno.: 91.459.36.95-91.450.00.00

[www.parroquiasanfranciscodesales.com](http://www.parroquiasanfranciscodesales.com)



# HOJA DOMINICAL

PARROQUIA SAN FRANCISCO DE SALES

2º [C] adviento. 9 de diciembre de 2018

## DESDE LA PARROQUIA

### PREPARAD EL CAMINO AL SEÑOR

Nosotros no somos Juan Bautista, eso está claro. Pero sí somos discípulos de Jesús, y para ser un buen discípulo no solo es necesario ser «voz» y dar testimonio con nuestra «voz», sino también con nuestras manos, con nuestras obras. No vale para nada decir que nos estamos preparando a recibir al Señor si no cambiamos nada en nuestra vida.



¿Qué importancia tiene que Jesús se hiciera presente en tiempos del emperador Tiberio y no en otra época? ¿Hay hoy «profetas» que con su vida y su palabra nos ayudan a vivir la fe cristiana? ¿De qué manera podríamos preparar cada uno de nosotros la venida de Jesús?

La señal más completa de la predilección de Dios por la humanidad será su hijo Jesús. Pero antes de que pensemos qué tenemos que hacer para recibir mejor a Jesús es estrictamente necesario que no olvidemos que Dios nos ha «dado un nombre para siempre». Es decir, que nos quiere personalmente, con todo su corazón, a ti y a mí. Solo cuando uno se siente amado uno puede cambiar, convertirse, rectificar, amar.

Hay que abajar lo elevado, enderezar lo torcido. Tenemos que ser colaboradores de Dios, tenemos que ayudar para que el amor de Dios llegue a cuantos más mejor. Empezar por nosotros: acabar con nuestras malas cosas (rencores, envidias, malos genios) pero continuar por los otros: en la familia, en la parroquia, en el trabajo, con los amigos... Y todo lo que hagamos por Jesús, hacerlo siempre con «gran alegría».

Javier

## DIOS HABLA

**Baruc 5, 1-9** Jerusalén, despójate de tu vestido de luto y aflicción y vístete las galas perpetuas de la gloria que Dios te da, envuélvete en el manto de la justicia de Dios y ponte en la cabeza la diadema de la gloria del Eterno, porque Dios mostrará tu esplendor a cuantos viven bajo el cielo. Dios te dará un nombre para siempre: «Paz en la justicia» y «Gloria en la piedad». Ponte en pie, Jerusalén, sube a la altura, mira hacia el oriente y contempla a tus hijos, reunidos de oriente a occidente a la voz del Santo, gozosos invocando a Dios. A pie se marcharon, conducidos por el enemigo, pero Dios te los traerá con gloria, como llevados en carroza real. Dios ha mandado abajarse a todos los montes elevados y a las colinas encumbradas, ha mandado llenarse a los barrancos hasta allanar el suelo, para que Israel camine con seguridad, guiado por la gloria de Dios. Ha mandado al bosque y a los árboles aromáticos hacer sombra a Israel. Porque Dios guiará a Israel con alegría a la luz de su gloria, con su justicia y su misericordia.

**Filipenses 1, 4-6. 8-11** Hermanos: Siempre que rezo por todos vosotros, lo hago con gran alegría. Porque habéis sido colaboradores míos en la obra del Evangelio, desde el primer día hasta hoy. Ésta es mi convicción: que el que ha inaugurado entre vosotros una empresa buena la llevará adelante hasta el día de Cristo Jesús. Testigo me es Dios de lo entrañablemente que os echo de menos, en Cristo Jesús. Y esta es mi oración: que vuestro amor siga creciendo más y más en penetración y en sensibilidad para apreciar los valores. Así llegaréis al día de Cristo limpios e irreprochables, cargados de frutos de justicia, por medio de Cristo Jesús, a gloria y alabanza de Dios.

**Lucas 3, 1-6** En el año quince del reinado del emperador Tiberio, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea, y Herodes virrey de Galilea, y su hermano Felipe virrey de Iturea y Traconítide, y Lisania virrey de Abilene, bajo el sumo sacerdocio de Anás y Caifás, vino la palabra de Dios sobre Juan, hijo de Zacarías, en el desierto. Y recorrió toda la comarca del Jordán, predicando un bautismo de conversión para perdón de los pecados, como está escrito en el libro de los oráculos del profeta Isaías: «Una voz grita en el desierto: Preparad el camino del Señor, allanad sus senderos; elévense los valles, desciendan los montes y colinas; que lo torcido se enderece, lo escabroso se iguale. Y todos verán la salvación de Dios».



## A PROPÓSITO DE LA PALABRA

En este segundo domingo de Adviento, tiempo que nos propone la Iglesia para prepararnos a encontrarnos con Dios en nuestra vida, salimos, de la mano de Juan el bautista al encuentro del Señor. Somos nosotros, los hombres, la comunidad de los creyentes, los que nos ponemos en camino. Si nos podemos encontrar con Dios es porque Él sale a nuestro encuentro. Él tiene la iniciativa en la relación con el hombre, nosotros la respuesta.

Este encuentro con Dios, esta búsqueda por parte de Dios del hombre y esta respuesta del hombre se dan hoy y aquí con cada uno de nosotros- Para que el encuentro se pueda realizar, el hombre también tiene que andar su parte de camino. "Preparad el camino al Señor". El camino, como dice la segunda lectura, se prepara con frutos de justicia: "así llegaréis al día de Cristo limpios e irreprochables, cargados de frutos de justicia...".

Podemos concretar esos frutos en la conversión- Juan, el bautista predicaba un bautismo de conversión. Él está viniendo en cada persona y acontecimiento, el Señor está llamando a la puerta de nuestro corazón y nos está tocando ya con su mano, invitándonos a caminar juntos, a mirar juntos hacia el mismo horizonte. La conversión consiste, pues, en salir de nuestro aislamiento, dejar esa soledad egoísta en la que a menudo nos escondemos.

Dios está continuamente en camino hacia el hombre, hacia ti, allanando el camino, llamándote por medio de los profetas. Si quieres caminar hacia su encuentro tienes que hacerlo con frutos de justicia y con la conversión del corazón. **Manuel Miñambres.**

## CANTOS

### VEN, VEN SEÑOR NO TARDES



Ven, ven Señor no tardes,  
Ven, ven que te esperamos,  
Ven, ven Señor no tardes,  
ven pronto Señor